

¿Será la paz simplemente la ausencia de la guerra?

Alejandra Castillo García

202026056-3250

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en Filosofía

Publicación de artículo académico en Libro:

<https://secretariageneral.senado.gov.co/cael/wp-content/uploads/2024/04/SERIE-29-NUEVA-TENDENCIA.pdf>

Tutores:

Mauricio Zuluaga Cardona

Javier Zuñiga Buitrago

Licenciatura en Filosofía

Facultad de humanidades

Universidad del Valle

Santiago de Cali

2025

*A Maria Cecilia Castillo mi abuela y madre,
gracias por cuidarme y darme vida.*

A Tomás García por su fuerza y a Rosalba Reyes por su amor.

¿SERÁ LA PAZ SIMPLEMENTE LA AUSENCIA DE LA GUERRA?

Alejandra Castillo García⁴

*Nuestra mente es porosa para el olvido;
yo mismo estoy falseando y perdiendo,
bajo la trágica erosión de los años,
los rasgos de Beatriz.
Jorge Luis Borges - El Aleph*

Resumen

El presente artículo de investigación surge a partir del deseo por comprender la realidad de Colombia, esa realidad que se encuentra intrínseca en la memoria de todos los colombianos, y ahora en los sueños de las juventudes que desean una Colombia donde se pueda vivir en paz. Aquí se aborda la paz como un concepto semántico en constante disputa, que en su práctica conlleva los mecanismos que pueden hacer un cambio real en nuestra sociedad, un cambio necesario que garantice la dignidad en la vida de los colombianos. Para construir ese cambio, el representante David Racero Mayorca, y la senadora Imelda Daza Cotes, comparten sus reflexiones como un testimonio ofrecido a la necesidad de construir paz en nuestro país.

Palabras clave: Concepto de Paz, Paz en Colombia, Paz total, Guerra, Memoria, Conflicto, Gobiernos, Guerrillas, Construcción de la paz, Diálogo, Estado.

⁴ Licenciatura en Filosofía/ Universidad del Valle

SI DEFINIMOS LA NADA COMO LA AUSENCIA DE ALGO ¿SERÁ LA PAZ, LA AUSENCIA DE SU CONTRAPARTE; LA GUERRA?

La búsqueda de la paz ha sido una constante en nuestro país, es común escuchar en los discursos de algunos gobernantes, una frase que llama mucho la atención, la frase que motiva a los pueblos a creer en que *algo* tiene que cambiar, el discurso sobre “*La Paz*”.

La paz parece ser para los países del sur, esa Ítaca pérdida de Ulises, pero en Colombia, antes de querer regresar a Ítaca y buscar incesantemente es necesario preguntarnos ¿Estuvimos alguna vez ahí?

Mauricio García Villegas⁵, define este país como el país de las emociones tristes (violencias, odios y pérdidas), pareciera que el concepto de *Paz* es una utopía en esta parte del continente.

En Colombia hemos tenido demasiados conflictos que se habrían podido resolver pero que terminaron en una guerra, demasiados proyectos que se habrían podido llevar a cabo pero que acabaron extraviados en las disputas entre facciones, demasiados consensos que se rompieron por rencores, demasiadas leyes que se enredaron en las contiendas, demasiados buenos propósitos que se malograron en los odios, en síntesis, demasiadas buenas ideas estropeadas por malas emociones. Claro, en todos estos fracasos también hubo mucho de injusticia social, de despotismo, de oligarquía, de incapacidad administrativa y de corrupción; pero todos estos pesares habrían sido más fáciles de superar si no hubiesen estado envenenados por las furias de la política, por el cerramiento emocional de los espíritus (García Villegas, 2020).

Ahora bien, para hablar de paz, en un país envenenado por las furias de la guerra, es necesario recurrir a la memoria. Para esto,

⁵ Doctor en Ciencia Política de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) y doctor honoris causa de la Escuela Normal Superior de Cachan (Francia). Se desempeña como profesor del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia, como investigador de Dejusticia y como columnista del periódico El Espectador.

Ricoeur (2000) afirma la idea de que es imprescindible recurrir al testimonio, a un testigo, para que la historia pase por el proceso escriturario. Por consiguiente, la representación del pasado constituye sus fundamentos en el campo memorial, bien sea privado o colectivo, y en ese proceso se observa con claridad la exteriorización de la memoria. Así, el recuerdo exteriorizado de una persona, es decir, el recuerdo narrado significa la declaración de su testimonio.

Dispuestos a contar entonces, es necesario formular premeditadamente las siguientes cuestiones, las cuales se intentarán responder en el cuerpo de este artículo, postulado como una historia de reconocimiento:

¿Cómo se ha utilizado y entendido el concepto de paz en la realidad de Colombia y cómo este se ha implementado?, y si no ¿cómo se puede llegar a una paz que sea útil para Colombia?

Para ello es importante recordar la historia de esta nación y al realizar ese trabajo mental, se obtienen incógnitas alrededor del concepto de paz del que poco se conoce.

Al indagar en la memoria de Colombia, surgen preguntas como: ¿se recuerda la paz en Colombia?, ¿alguna vez se ha vivido en paz?, ¿qué se entiende por paz?

Existe en el país, una frase que moviliza masas y que resulta difícil entender: “El que no conoce su historia está condenado a repetirla”, atribuida al filósofo español Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana (Serrano, 2022). En este punto es valioso cuestionar qué tanto se conoce de la historia real del país para no condenarnos a repetirla.

Datos históricos

Colombia lleva más de 60 años de conflicto armado interno desde sus inicios. Empezando por la desigualdad en la repartición de tierra y la falta de espacios de participación política en el país en el cual se desató la irrupción de violencia y creación de grupos insurgentes, con

la justificación de hacerle frente a una desigualdad política y social por parte del gobierno y añadiendo el hecho de que los colombianos no se sentían representados en sus ideologías por el Estado.

El periodo de violencia que se toma como punto de partida aquí, se remonta al siglo XIX exactamente en 1848 -1849, en esta época se constituyeron como partidos políticos oficiales, el partido Liberal y el partido Conservador. Los dos con ideologías diferentes; para el primero su fin era una política moderna para la época, enfocada en la revolución francesa, donde veía en la influencia religiosa un obstáculo para avanzar. En el segundo se seguía conservando y defendiendo costumbres políticas y sociales con las que ya ejercía el Estado colombiano.

No obstante, estos dos partidos compartían los mismos intereses, dentro de los cuales estaba llegar al mando y excluir al partido opositor de la participación política y acceso al poder.

48

A lo largo de esta confrontación se desata la guerra, a partir de la rivalidad de los líderes en cada partido, adoctrinando a sus simpatizantes, separando así en dos el pensamiento y aumentando la aversión de la sociedad, esto llegó a los antecedentes de la guerra civil que surge desde 1851 hasta 1895, seguidamente se suma a este suceso la guerra de los Mil Días (Anexo:Presidentes De Colombia 2023).

Ahora bien, partiendo desde la Colombia instaurada como República, para 1886, se obtienen algunos datos de lo acontecido, los datos que veremos continuación, a primera vista indican que desde un inicio el país se instauró para la defensa y la lucha contra quienes pensarán diferente, por ejemplo:

El primer presidente, José María Campo Serrano⁶ fue elegido designado presidencial para el período 1886-1888, siendo nombrado presidente ante la ausencia del titular Rafael Núñez, de 1886 a enero de 1887.

En 1994, Miguel Antonio Caro, cerró la Universidad Republicana (hoy Universidad Libre), por considerarla un foco de perturbación. En su mandato enfrentó la Guerra Civil de 1895 y modernizó el ejército nacional.

En 1900, José Manuel Marroquín, asumió el mandato tras un golpe de Estado durante la Guerra de los Mil Días y ocurre una alta inflación debido a los costos militares de la guerra, también durante su gobierno ocurre la separación de Panamá.

En 1918, en el gobierno de Marco Fidel Suárez, ocurre la masacre de los sastres, en 1919, sin renunciar, se retiró de la presidencia, en calidad de licencia, por el resto de su mandato, tras una crisis de gobernabilidad (Anexo:Presidentes De Colombia 2023).

El 7 de agosto de 1934, Alfonso López Pumarejo, toma posesión de la presidencia de Colombia por primera vez. En sus seguidores hay mucha expectativa de los cambios que prometió hacer en su gobierno y por parte de sus opositores -los cuales ocupaban una mayoría en el Congreso de la República- un enorme deseo de ver sus proyectos truncados (Olaya, 2023).

En su gobierno se dio la revolución en marcha, una revolución pacífica de cambios muy audaces, pero siempre dentro de la legalidad, aquí se logró hacer una modificación de la estructura mental y de la estructura institucional por medio del reformismo y evitando la violencia.

Ya para los años 30 se estaba viviendo la crisis mundial del capitalismo, había nuevos sectores sociales, el proletariado por

⁶ José María Campo Serrano (Santa Marta, 8 de septiembre de 1832-Ibídem, 24 de febrero de 1915) fue un político, abogado y militar colombiano. Fue presidente de Colombia entre el 21 de abril de 1886 y el 7 de enero de 1887.

ejemplo ya había irrumpido y una de las cuestiones importantes del gobierno de la revolución en marcha fue haber entendido las necesidades de esos sectores incorporados a la vida nacional y darles canales de expresión en el campo de la educación fue sumamente importante.

Entre 1934 y 1984, Colombia experimentó valiosos cambios políticos, sociales y económicos. Durante este período, se llevaron a cabo diversas reformas constitucionales y se implementaron políticas de desarrollo económico y social. En cuanto a la política, se dio cabida a varios gobiernos, algunos de los cuales se caracterizaron por la estabilidad y otros por la inestabilidad política.

En 1948, se produjo el asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán, lo que desencadenó una ola de violencia conocida como “El Bogotazo”. Este hecho marcó un antes y un después en la historia política de Colombia y tuvo cruciales consecuencias en la sociedad y en la política del país, en la vida de los ciudadanos y en la esperanza que estos depositaban en la democracia.

Pero no todo era de tonos oscuros constantes, en el mismo año, durante la administración del expresidente Belisario Betancourt, se logró firmar los acuerdos de la Uribe con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército Popular de Liberación (EPL), Autodefensa Obrera (ADO) y El Movimiento 19 de abril (M-19).

Lamentablemente, como es costumbre en Colombia, en 1985 el acuerdo con las FARC no se pudo concretar y consecuentemente llegó a su ruptura en 1987. Las FARC argumentaron que dentro de las propuestas en el acuerdo generaban un ámbito negativo en sus intereses. Mientras tanto, por parte de este grupo al margen de la ley seguía el aumento de los casos de secuestros, extorsión, desplazamiento forzado, etc (Betancur, 1923).

En 1988, en el gobierno del expresidente Virgilio Barco, se iniciaron acercamientos con las FARC, pero algo que impidió nuevamente llegar a un acuerdo fue la matanza de militantes del partido izquierdista por parte de paramilitares de ultraderecha (Barco, 2023).

En 1991, se promulgó una nueva Constitución que estableció un sistema político más democrático y descentralizado. Además, se llevaron a cabo importantes reformas económicas que permitieron la apertura del país al comercio internacional y la modernización de la economía. Sin embargo, a pesar de estos avances, Colombia continuó enfrentando considerables desafíos en cuanto a la violencia y el conflicto armado. Durante este período, se intensificó la lucha contra los grupos guerrilleros y los grupos paramilitares, lo que llevó a un aumento de la violencia en el país. Además, se presentaron considerables desafíos en cuanto a la protección de los derechos humanos y la consolidación de la democracia (*Anexo: presidentes De Colombia, 1988-2002*).

En 2002, Álvaro Uribe fue elegido presidente de Colombia con una plataforma de seguridad y lucha contra la violencia. Durante su gobierno, se implementaron políticas de seguridad democrática que permitieron la desmovilización de algunos grupos guerrilleros y la reducción de la violencia en el país. Sin embargo, estas políticas también fueron criticadas por algunos sectores de la sociedad por su impacto en los derechos humanos y la democracia. Este gobierno estuvo caracterizado por escándalos de la parapolítica, Yidispolítica, Agro ingreso seguro, Chuzadas, política de Seguridad Democrática, Plan Patriota contra las FARC-EP, recrudecimiento del conflicto armado. Negoció la desmovilización de las AUC, Falsos positivos: alrededor de 6.402 ejecuciones extrajudiciales. Hasta que a mediados de 2004 y 2005, hubo facilitación de diálogo de paz con las FARC y ELN, pero estas aproximaciones también fracasaron (Uribe, 2010).

Todos estos intentos fallidos de Acuerdos de Paz culminan en el 2016, cuando el electo presidente Juan Manuel Santos Calderón firma el Acuerdo de Paz con las Farc, a pesar de que la oposición de ese momento liderada por el expresidente Álvaro Uribe Vélez no estaba de acuerdo, y el pacto de paz original fuera rechazado en plebiscito (*Colombia Firma Nuevo Acuerdo De Paz Con Ilusión De Acabar Conflicto Armado*, 2016).

El nobel de paz, fue otorgado al expresidente colombiano Juan Manuel Santos, en 2016 por “sus decididos esfuerzos para poner fin a la guerra civil del país, de más de 50 años de duración”, con la firma de los Acuerdos de Paz de La Habana con la desmovilizada guerrilla de las FARC, el grupo armado más antiguo de América Latina.

Una Colombia antes y después de la firma de Paz del Gobierno Santos

Después de cuatro años de negociaciones en Cuba, Santos y Londoño, alias “Timochenko”, sellaron un acuerdo en septiembre, pero el pacto fue rechazado en octubre por los colombianos en una consulta, obligando al Gobierno a hablar con la oposición y volver a la mesa con la guerrilla para hacer ajustes (*Colombia Firma Nuevo Acuerdo De Paz Con Ilusión De Acabar Conflicto Armado*, 2016).

La revista El Grand Continent, 5 años después de la firma del acuerdo de paz en la Habana, realiza una entrevista con el expresidente Juan Manuel Santos. *Cinco años después de la firma de los acuerdos de paz en Colombia y mientras las tensiones* <https://www.instagram.com/reel/CzyuE3wMCRH/?igshid=MzY1NDJmNzMyNQ==> *aumentar, dos de los principales actores, el expresidente Juan Manuel Santos y el ex comandante de las FARC Rodrigo Londoño, hacen un primer balance de este proceso histórico y determinan el largo camino que queda por recorrer para alcanzar todos los objetivos* (Dabène, 2022).

La negociación conllevaba una serie de medidas, seis puntos importantes: reforma agraria integral; participación política; fin del conflicto; solución al problema de las drogas ilícitas; acuerdo sobre las víctimas del conflicto; y mecanismos de implementación, verificación y reclamación (Dabène, 2022).

El expresidente expone que esa ley de Víctimas y Restitución de tierras, en 2012 permitió el inicio del proceso de reparación. Y eso también le dio una especial fuerza a la negociación y a la visión de lo que queríamos con el acuerdo. Como ya lo mencionó el profesor Dabène, el instituto Kroc. Además del aspecto de seguridad, el famoso Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) contiene una serie de aspectos sociales, económicos y políticos muy profundos. Según el instituto, los acuerdos de paz siempre comienzan con un porcentaje elevado de gente que se opone (Dabène, 2022).

Se detalla en el artículo, las reflexiones a las que el expresidente llegaba en el 2020

Este acuerdo no es solamente un acuerdo con las FARC: es un acuerdo que busca también una transformación del país, sobre todo en las zonas que fueron tan afectadas durante 50 años de conflicto. No era un acuerdo para desarmar las FARC, sino más bien un acuerdo con contenido social, político y económico. Aprendí que a la larga la única solución del problema mundial de las drogas es la legalización. Hoy estoy convencido de eso (Dabène, 2022).

Rodrigo Londoño también compartió su reflexión ante el proceso de paz, lo que ha sucedido y el difícil camino que éste ha tenido para poder cumplir con los acuerdos y lo que se esperaba de ello.

En estos años hemos tropezado con serias dificultades que, si bien han enredado el ritmo de la implementación, no han impedido que sigamos firmes en nuestros propósitos. La más visible es la falta de garantía de seguridad que ha conducido a que se aproximen a 300 los combatientes asesinados, así como la desaparición de una cifra considerable de firmantes de paz. Clamamos por una acción más efectiva por parte de las autoridades colombianas (Dabène, 2022).

En materia de justicia, los mecanismos del sistema integral avanzan a pasos acelerados, pese a la férrea oposición de algunos sectores instalados, incluso en instancias estatales. En el marco de los 7 casos abiertos por la JEP, un sistema de justicia restaurativa cuyo objeto fundamental es brindar verdad, justicia y reparación a las víctimas, así como allanar con sus decisiones el camino para publicitar la paz duradera y completa del país, hemos reconocido nuestro compromiso con la verdad, asumiendo franca y públicamente nuestra responsabilidad, así como solicitando con humildad el perdón a las víctimas. Más de 9.000 de nuestros ex-combatientes se encuentran cumpliendo sus compromisos con la verdad, la justicia y la reparación (Dabène, 2022).

Ante esto, Sergio Jaramillo Alto Asesor presidencial de seguridad Nacional bajo el Gobierno Santos y Alto Comisionado para la Paz entre 2012 y 2016 dice: *“Me gustaría, en primer lugar, recordar la extraordinaria dificultad que fue la negociación del proceso de paz. Cuando uno mira en perspectiva, todo le parece no más fácil, sino más milagroso el que haya funcionado” (Dabène, 2022).*

Y efectivamente, después de tantos años de guerra, conflicto y disputa, el lograr dialogar y llegar a consensos que se puedan cumplir y respetar en un país donde hay muchos que no quieren la paz, porque la guerra encubre las desigualdades, el hecho de caminar en dirección al cambio, es un verdadero milagro.

Con lo mencionado anteriormente, se puede deducir que los colombianos nunca han vivido la paz, sin embargo, se ha tenido unos cuantos momentos de tranquilidad y consensos, como lo fue en el gobierno de López Pumarejo y el Acuerdo de Paz en la Habana, que ha dado unos días para que el país respire y se apegue a la esperanza de un vivir diferente.

De los muchos intentos de acuerdos con las insurgencias que se levantaban en cada momento distinto de la historia, tenemos entonces un reciclaje de procesos de paz, que no culminan en nada concreto.

El último gran acontecimiento en el país se está viviendo ahora, es el presente que se conforma del pasado y por ende de la

historia, la historia de Colombia debería ser de color verde, pero lastimosamente se ha teñido de rojo.

Después de 4 paros nacionales consecutivos, en los años 2018, 2019, 2020 y 2021, periodo perteneciente al gobierno de Iván Duque. El primero se constituyó por una serie de protestas y movilización masiva pacífica del movimiento universitario, el cual logró que el gobierno nacional se comprometiera a aumentar la base presupuestal para las universidades públicas. El presupuesto debía tener un crecimiento porcentual, por encima del índice del precio al consumidor en los 4 años siguientes, lo que significa: para el 2019 un 3,5%, para el 2020 de un 4,0%, para el 2021 un 4,5% y para el 2022 un 4,65% sumando el índice del precio al consumidor de cada año. Sin embargo, en el presupuesto general de la nación no se da garantía del 4.65% más el IPC a la base presupuestal de las universidades públicas para el 2022, en esta proyección, el aumento no cuenta con la inflación del 2021, lo cual incumplía los Acuerdos del 2018. Por esto, el movimiento estudiantil le exigió en movilizaciones masivas al gobierno Duque, el cumplimiento de los acuerdos (*Qué Le Dejó El 2018 Al Movimiento Estudiantil Colombiano*, 2019).

Lo que llevó en el 2019 a uno de los paros nacionales más impactantes que ha vivido el país en las últimas décadas, el 21 de noviembre del 2019 marcó el comienzo de una jornada histórica para la manifestación social en Colombia. En un principio el paro fue convocado por las centrales obreras, pero se transformó en una muestra de inconformismo ante el gobierno vigente. Las marchas de protesta se extendieron por 3 semanas. Se exigía el cumplimiento pleno de los acuerdos firmados con los estudiantes en el 2018. Se exigía la protección de la vida de los líderes sociales, se confrontaba la reforma pensional que impedía a los jóvenes pensionarse, en general la marcha acogía la lucha, por el medio ambiente, los derechos LGBTI, se marchaba en contra del genocidio indígena y en

contra del gobierno del entonces presidente electo. (*El Espectador*, 2022).

La respuesta del Gobierno fue decretar toque de queda en las noches, atacar con fuerza armada a los manifestantes, provocando asesinatos en las calles y vulnerando, sin remordimiento alguno, la vida de los jóvenes y personas manifestantes. El 28 de abril de 2021 las calles de Colombia eran escenarios de guerra, después de atravesar una pandemia mundial que afectó la economía de las familias, el presidente Iván Duque anunció el proyecto de Reforma Tributaria. Colombia estaba cansada y enojada por los incumplimientos de acuerdos previos, los rechazos conscientes a los proyectos legislativos, leyes y decretos dictados en tiempos de pandemia, y la exigencia del acatamiento tanto de sentencias de la Corte Constitucional que protegen a poblaciones étnicas, como del Acuerdo de Paz. Jóvenes conscientes de que todos los acontecimientos son políticos, como las oportunidades para estudiar, que muchos no tienen y la poca oportunidad laboral para la ciudadanía (García & Garcés, 2021).

56

Los jóvenes, adultos, madres, obreros, estudiantes, trabajadores, indígenas y las grandes ciudades en conjunto levantaron la voz en las calles exigiendo lo que por años la desigualdad les ha negado y 3 meses después, el país lloraba a los heridos, desaparecidos, presos y asesinados (en su mayoría jóvenes) que dejó esta manifestación por los derechos (García & Garcés, 2021).

El derecho a la protesta fue totalmente vulnerado y silenciado. Después del 2021, una nueva Colombia había nacido, después del quebranto social, después de perder muchas vidas, después de ver un país unido por la necesidad de un mejor futuro, estalló una resistencia para erradicar las guerras que perpetúan el país, y

aunque las vidas no serán devueltas, el gobierno tuvo que escuchar la voz de los ciudadanos.

El proyecto de la Reforma Tributaria fue retirado el 2 de mayo, y al día siguiente renunció el Ministro de Hacienda; el 12 de mayo el gobierno anunció matrícula cero para el segundo semestre de 2021 para estudiantes de estratos 1, 2 y 3 de las universidades e institutos técnicos de carácter público; el 13 de mayo renunció la Ministra de Relaciones Exteriores, tras haber dado erradas declaraciones frente a los reclamos internacionales por los abusos policiales durante las manifestaciones; el 19 de mayo se retiró el proyecto de reforma al sistema de salud (orientada a poner los recursos de la salud, cercanos a 50 billones de pesos, al servicio del capital financiero); el 20 de mayo se canceló la realización de la Copa América de fútbol en Colombia, una petición elevada por los mismos hinchas. Un logro invisible a corto plazo es la irrupción de una multitud que no está dispuesta a someterse a cualquier designio gubernamental, y menos a soportar el oprobio modelo de desarrollo. Es también un llamado a la renovación política no necesariamente electoral (García & Garcés, 2021).

57

Después de esta gran lucha social, se posesiona por primera vez en Colombia un presidente de izquierda, Gustavo Petro Urrego, desmovilizado del Movimiento 19 de abril (M-19) y se elige a la primera mujer afrodescendiente como vicepresidenta. Esta nueva etapa de los grandes cambios que pidió a gritos Colombia está en marcha.

A continuación, analizaremos lo que mencionado con anterioridad a partir de la experiencia de dos personas que han vivido estos acontecimientos patrios, son figuras políticas, pero sobre todo son colombianos conscientes de la historia y buscan constantemente la construcción de la tan anhelada paz en Colombia. Leeremos en los

párrafos siguientes a la Senadora Imelda Daza Cotes y seguidamente al Representante David Racero Mayorca.

Imelda Daza Cotes

La búsqueda de que los jóvenes comprendan mejor el país que les tocó heredar y sean capaces de imaginarse una Colombia mejor, es lo primero en lo que piensa Imelda Daza cada vez que habla sobre el país.

¿Qué significa la ausencia de Paz?

La Paz en principio es la ausencia de conflictos severos, no es tranquilidad durmiente y ausencia sepulcral, la paz es para una sociedad activa y en movimiento, con una dinámica que procure una vida mejor para todos, pero sin conflictos severos y sin confrontación armada, una sociedad donde haya igualdad, inclusión, equidad y justicia social. La senadora cuenta que tuvo el privilegio de vivir en el exilio en un país en paz, plena y total.

Por eso, yo sé lo que es una sociedad en paz; es una sociedad donde todos los problemas de la comunidad están atendidos, no quiere decir resueltos, porque una sociedad jamás tiene ausencia total de problemas, siempre hay problemas, siempre hay situaciones que demandan atención de quienes gobiernan, la sociedad donde yo viví, la sociedad sueca claro que tiene problemas y carencias, pero están siendo atendidos o en proceso (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

Esa es una sociedad que vive en paz, no es la ausencia de conflictos, debido a que siempre hay contradicciones, pero estos son atendidos.

La paz es un concepto que tiene que ver, sobre todo, con justicia social, justicia económica, igualdad de derechos para todos y que no haya confrontaciones armadas, esa es una sociedad que se acerca a la paz (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

Es decir, que, al hablar de paz ante la ausencia de confrontación armada, el silencio de los fusiles no lo es en sí mismo, es un elemento de la paz, pero no es la garantía.

La realidad actual de la paz en Colombia

El acuerdo de paz firmado en el 2016, silencio los fusiles de la guerrilla más grande y más vieja que tenía Colombia, fue un gran aporte a la búsqueda de la paz total, sin duda significó para el país una reducción significativa de la conflictividad bélica y a partir de ahí se exigió menos presupuestos para las fuerzas armadas, menos municiones y menos gasto de la guerra.

Pero no fue suficiente silenciar los fusiles de las FARC y de quienes los confrontaban para garantizar la paz total, porque queda una guerrilla que no ha negociado, que está en acción, que es la guerrilla del ELN, en este momento están en un cese bilateral de fuego, con amenaza de romperse. Queda también un reducto de la guerrilla del EPL que negoció, pero quedaron en Catatumbo los que no se acogieron.

Está también la Nueva Marquetalia, los cuales abandonaron el proceso de paz que se firmó con las FARC, se internaron nuevamente en la montaña y se armaron. Fue por el entrapamiento al que fue sometido la implementación del acuerdo de paz, pero ya están en diálogo con el gobierno actual. Queda también un grupo de las FARC, que nunca se acogió a la negociación de la Habana; las disidencias de las Farc están en actividad, no propiamente guerrillera, no se les ve la intención de tomarse el poder, ni de luchar por una Colombia mejor, su postulado político no se conoce, pero se está en negociaciones (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

Hay en el país grupos armados que, sin ningún propósito político, accionan sus armas y cometen toda clase de actos que alteran la tranquilidad nacional, azotan los barrios periféricos de las ciudades y la ruralidad. Tienen un accionar cruel en contra de la población, estos grupos son a los que el gobierno invita actualmente con su propuesta de paz total a someterse a acuerdos, ellos deberán dejar las armas, aceptar la propuesta que el Gobierno haga de reintegro a la sociedad, como fue la negociación con justicia y paz.

¿Qué busca la paz total?

La paz total como proyecto político de Gustavo Petro busca desactivar los grupos armados que al margen de la ley delinquen en el país. Busca también negociar políticamente con lo que queda de guerrillas en el país. Así se lograría la paz total, postula la Senadora Imelda.

La paz total es urgente e indispensable para poder pensar en una Colombia que camina hacia la vida en paz, y sea posible implementar programas de justicia social y promover el desarrollo real de Colombia, lo cual nunca se ha logrado. Hay un Plan de Desarrollo a 4 años, que difícilmente se podría implementar si no hay paz porque el accionar armado aleja importantes zonas del país de todo proyecto público y de todo programa (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

¿Qué factores inciden para que en Colombia no haya paz?

Son muchos y muy complejos, todo parte de la falta de democracia, desde hace alrededor de 200 o más años de vida republicana, nunca en Colombia ha habido igualdad de derechos para todos los ciudadanos, siempre el país ha estado controlado, gobernado, dominado por una clase privilegiada, por un grupo de familias que se apropiaron de las mejores tierras y a partir de ahí desarrollaron un enorme poder político, son los que siempre nos han gobernado (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

Esa desigualdad genera injusticia social y disgustos dentro de la población del común, sobre todo en los jóvenes que no ven posibilidad para Colombia de un desarrollo igualitario, de tener las mismas oportunidades para la educación y para el trabajo. Esto genera un enorme desempleo y graves problemas sociales. Esta es la causa de la existencia de grupos guerrilleros, todos se inspiraron en ideales nobles de transformación social y política.

Por un momento y debido al triunfo de algunas revoluciones de izquierda, se entusiasmaron con la idea de que a través de la organización de un ejército popular armado era posible tomarse el poder, hacer justicia social y procurar la igualdad para los

colombianos. Con estos ideales y un peso doctrinario importante -gente que tenía formación política, formación en filosofía, grandes ideales y mucha generosidad para entregarse a una lucha en la que corría peligro su propia vida- pretendían lograr un cambio en Colombia (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

La rebeldía impulsadora se nutre de la aberrante desigualdad, los abismos que hay entre los que tienen tantos privilegios y los que nada tienen. La pobreza, la marginalidad, la falta de oportunidades para los jóvenes, la desigualdad en la prestación de servicios, entre otros.

La Salud en Colombia es un negocio. Quien tiene cómo comprar la salud, tiene salud, el que no, se muere de cualquier enfermedad. Tanta injusticia llenó de razones a esos jóvenes idealistas, que inspirados en otras revoluciones creyeron que en Colombia también sería posible, durante décadas se internaron en las selvas colombianas, fueron hasta las montañas a combatir el ejército que ellos llamaban enemigos, un ejército también de hijos del pueblo, eso es lo terrible de la guerra.

Se inspiraron en esos ideales para luchar por la toma del poder para el pueblo y en ese proceso se tropezaron con otros hijos del pueblo vestidos de soldados, de policías, a veces de sicarios o paramilitares que se asesinaban unos a otros por una causa que asumían. En todo caso, los privilegiados de siempre nunca mandaron sus hijos a esos campos de batalla, fueron hijos de madres y de padres de los sectores populares los que vistieron esos uniformes de guerrilleros, de sicario o paramilitar, de policía o de soldado, para morir en unos campos a los que nunca debieron ir. En nombre de la defensa de un país plagado de injusticias y los otros en nombre de un ideal que redimiría a esos excluidos y abandonados (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

Hoy el país está ante la posibilidad cierta de terminar con este conflicto, pero siempre hay quien se opone.

¿Quiénes se oponen a la paz?

Los que se benefician en la guerra, estos son: los privilegiados de este país, los que evaden los impuestos, los que se roban el erario público cuando ocupan cargos y se hacen contratistas del Estado. Estos ligados a la corrupción, que es un fenómeno que se carcome a la sociedad colombiana, no se interesan por la paz. Los que todos los días promueven leyes para garantizarse privilegios, los que pueden educar a sus hijos en universidades que promueven buena educación a un alto costo, sus hijos pueden ir allí, los que pueden ir a las clínicas y hospitales que ofrecen buenos servicios, los que pueden viajar como turistas al mundo entero, los que viven en los barrios cuidados por la policía a donde no llegan los delincuentes, esos privilegiados no quieren la paz, porque la guerra oculta los privilegios (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

La guerra es la noticia por excelencia, la noticia no son los privilegiados, sino la guerra, por eso cuando hay paz afloran todos los problemas que el común de la gente desconoce y eso no conviene.

Aquellos que han gobernado siempre en vez de hacer la paz promovieron las guerras y armaron hasta los dientes al ejército más grande que tiene cualquier país de América latina, porque la guerra también es un negocio, son muchísimos los que se enriquecieron exageradamente al calor de la guerra porque suministrar armas, municiones, insumos para los ejércitos, constituye el presupuesto más grande que cualquier entidad o ministerio tenida en este país. Las grandes empresas que se lucran de la guerra no quieren que esta termine, y tampoco los privilegiados porque quedan al descubierto (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

62

¿Cómo construir Paz en Colombia?

Hace falta promover en la juventud el concepto de paz y las ventajas que se derivan de ello, es necesario implementar educación sobre la paz y la guerra, porque el conocimiento mismo es lo que puede salvar a los colombianos del engaño.

Desarmar los espíritus bélicos no es fácil, porque son muchos los años que este país ha estado en guerra, es una tarea que le corresponde a toda la institucionalidad y de manera particular a las iglesias, muchas son las iglesias que deberían ser consecuentes con lo que predicán y comprometerse más, no solamente a recaudar dinero, sino a desarmar los espíritus para que se dispongan a aceptar la paz y entender que el futuro de Colombia tiene que ser la paz. También es indispensable que sea

la paz el compromiso mayor del gobierno (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

Fue el compromiso del gobierno del presidente Santos hacer la paz con las FARC, así el compromiso de este gobierno debe ser **la paz total**, desarmar todos los grupos ilegales y las guerrillas que quedan. Esta tiene que ser la primera obligación de cualquier presidente responsable con su país.

A la paz también se oponen los que hacen negocios en la guerra, se oponen los privilegiados y quienes han sido víctimas y se inspira en el deseo de venganza, quienes padecen el mal de la venganza, no quieren que haya paz porque esperan que la organización que les afectó algún día sea exterminada (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

Tras todo lo anterior, para construir paz las organizaciones sociales, la institucionalidad, incluidas las iglesias, deben comprometerse más a fondo con el desarme de los espíritus de los colombianos.

63

¿Es posible retornar a la paz?

Hablar de retorno es suponer que en Colombia ha habido paz en algún momento de la historia, la senadora concluye que no sabe cuál sería el retorno:

*Yo nací el año en el año en el que mataron a Gaitán, hace 75 años, **no he visto nunca a este país en paz**, de niña no entendía de la guerra y de la paz, pero cuando tenía 4 años mi familia tuvo que irse del pueblo donde yo había nacido, porque una avalancha de nortesantandereanos que huían de la persecución de los conservadores emigró de Norte de Santander, por el Perijá, y llegaron a apoderarse de Manaure huyendo de la guerra. Las familias que estábamos ahí nos tocó migrar. Fuimos al pueblo donde había nacido mi papá, Villanueva Guajira. Desde que nací, nací en un país en guerra, y antes de eso habíamos tenido otras guerrillas liberales, y otros movimientos de insurrección populares, veníamos de la guerra de los mil días.* (Daza, Imelda. Comunicación personal. 11 de octubre del 2023).

Nunca se ha visto a Colombia en paz, entonces no puede haber ningún retorno porque nunca la hemos vivido, pero sí es posible construir la paz total, Se necesita de la voluntad política firme que tiene el presidente electo, Gustavo Petro, y de todos los colombianos que hagan conciencia de la indispensabilidad de un cambio.

La paz se encuentra en nuestro país, como una disputa semántica

En Colombia, la noción de paz es una noción en constante disputa, y se encuentran varias narrativas, apreciaciones, relatos, historias, símbolos, sobre ésta, y muchos apellidos. David Racero Mayorca, filósofo y Magister en Ciencias Económicas, postula desde su vasto recorrido por los procesos de gobernanza y la política de este país, que justamente el *concepto* que se tiene sobre la *paz* es tal vez donde empiezan todos los problemas de Colombia, porque no hay un concepto compartido único de lo que significa:

La paz tiene diferentes interpretaciones, diferentes semánticas desde donde nos paremos a mirarla, y tal vez esa es la tragedia de Colombia, no tener la capacidad de como país, tener un concepto común, que nos permita caminar juntos hacia al horizonte de una paz anhelada (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

Y esto no significa que los otros quieran la guerra, por ejemplo, recordando el marco del plebiscito, la expresión que más usaban algunos partidos políticos contra la paz del gobierno de Juan Manuel Santos con las Farc, fue: “Paz sin Impunidad”⁷. Esto no significa que ellos quieran la guerra *per-se*, solo que tienen una visión de paz diferente. Es una visión de paz punitiva, más ligada a un proceso de venganza, más ligada a un proceso de justicia; de castigo, castigo a quienes se puedan considerar enemigos de la paz. Ese apellido, *sin*

⁷ Colombia quiere paz sin impunidad es el eslogan de varias movilizaciones cívicas en distintos lugares de Colombia ocurridas el 13 de diciembre de 2014. La manifestación fue organizada por el movimiento Colombia quiere, y apoyada por dirigentes del partido político Centro Democrático, partido que ha manifestado su abierta oposición al proceso de paz en La Habana. La marcha se realizó en Bogotá, Cali, Barranquilla, Popayán, Ibagué, Cartagena, Cúcuta y Villavicencio. En el exterior, se realizó en Emiratos Árabes y los Estados Unidos.

impunidad, cargaba una noción de paz acorde a su ideología, no es que ellos quisieran la guerra, todos quieren una paz, pero la entienden de otra manera.

Asociar la paz, con la idea de pacificación, es diferente respecto a la narrativa, la concepción histórica y posiciones teóricas. Por ejemplo, la noción de *enemigo interno*⁸, hace parte de ese constructo de lo que significa *un tipo de sociedad*.

Entonces, la paz es un escenario de disputa, que no tiene un sentido común, ni un consenso nacional, lo que vuelve el tema muy complejo, porque cuando se tiene un consenso nacional, todo el conflicto va a estar en torno a esa noción.

*Se podría entonces postular dos visiones de paz, la **paz positiva** y la **paz negativa**. En **paz negativa**, podemos agrupar todas esas ideas que solamente consideran la paz como la ausencia de conflicto, concretamente en Colombia de conflicto armado. Es decir, solamente se circunscribe en esta idea de paz: la negación de los fusiles, la entrega de las armas, la incorporación y resocialización de los integrantes de los grupos armados, al ordenamiento social y legal del país, es decir, simplemente a la ausencia del conflicto, a la ausencia de la violencia. La **paz positiva** no es simplemente la ausencia de violencia, sino, sobre todo, la construcción de las condiciones sociales, económicas, políticas, que pueden generar estabilidad social y resolución pacífica del conflicto.* (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

65

Es menester aclarar la diferencia entre el *conflicto* y *violencia*, a esto el representante Racero le realiza la siguiente diferenciación:

Conflicto siempre va a haber en las sociedades humanas, en las relaciones sociales; conflictos se tiene entre parejas, entre hermanos, entre familia, entre amigos, ¿cómo no va a haber conflicto en la política, donde hay confrontación de ideas? -el conflicto llena de esencia, la vida-, porque el conflicto es la expresión de que somos diferentes, la expresión de la libertad, de la conciencia. Y las sociedades avanzan a partir de la superación que se hace de los conflictos (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

⁸ Esta doctrina estableció la noción del «enemigo interno» como un estigma contra los opositores, bajo el argumento de que tras sus actuaciones estaban los tentáculos del comunismo internacional. Bajo esta línea se establecieron sistemas de propaganda, guerra psicológica, reestructuración de las Fuerzas y lo más riesgoso de todo: el entrenamiento de civiles como apoyo a los militares en la guerra.

En esta superación de conflictos somos profundamente dialécticos y no perdemos nuestras raíces, afirma Racero.

Siendo el conflicto motor de la historia, es necesario preguntarse, ¿cómo se tramitan los conflictos? Estos se pueden tramitar de manera *violenta*, transgrediendo la dignidad del otro, como también se puede dirimir a partir de procesos democráticos pacíficos, de consensos, de procedimientos institucionales adecuados para avanzar cuando no se puede lograr un consenso.

Esto es un ejemplo claro de la democracia representativa. Cuando no se ha logrado acuerdos, por ejemplo, *las elecciones*, son el proceso para realizarlos, el que tenga mayor número de votos gana y el que pierde se adapta a las condiciones y no apela a las armas para imponer su visión, este es un gran avance, y por eso el Gobierno de hoy celebra y quiere profundizar la democracia.

La democracia es un sistema político imperfecto, sí, pero es el mejor al que se ha enfrentado la humanidad (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

66

A aquellos que niegan el conflicto es a quienes debemos tenerles miedo, al pensamiento único, porque ese es el pensamiento dictatorial, al que niega la diferencia. Profundizar la democracia para evitar la violencia es lo que quiere el Gobierno del cambio.

Por eso en este Gobierno insistimos mucho en el diálogo nacional. El diálogo es la posibilidad de generar acuerdos, la posibilidad de avanzar democráticamente, cuando se acaba el diálogo, ¿qué sigue? la violencia (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

Como se había mencionado anteriormente, otra de las desgracias de Colombia, es la capacidad para reciclar el conflicto, se han realizado procesos de negociación, de diálogo, de reinserción de grupos armados. Desde la constitución del 91, se llevan aproximadamente entre 18 y 20 procesos de paz.

Y somos expertos en desmovilizar un grupo para que surja otro”, por ejemplo, se desmovilizó a las AUC, se realizó un proceso de paz, de desmovilización, no se había terminado de negociar y a los dos años ya estaban apareciendo los neo-paramilitares, autodefensas gaitanistas, clan del golfo, etc.

Ese reciclaje de la guerra y el conflicto es porque no hemos atacado las condiciones culturales-sociales: la desigualdad, la pobreza, la ausencia del Estado en sus diferentes instituciones. Por Estado entiéndase -la rama judicial-, hay municipios donde ni siquiera hay una notaría, ¿cómo sucede, que el Estado como tercero, propicia justamente la canalización de los conflictos? Si los tribunales se concentran solamente en las grandes ciudades, y no bajan a las periferias, ¿cómo se pueden canalizar los conflictos que se generan? (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

Ahora bien, por instituciones se hace referencia a las instituciones sociales: educación, salud, cultura, arte, etc. Por Estado también se hace referencia a la fuerza pública que debe tener en control el monopolio total de las armas.

*También se necesita que el Estado capitalista legal llegue y pueda hacerles frente a las economías ilícitas, para eso se necesitan vías, y llevar empresarios, esto hace parte de lo que se ha mencionado como paz positiva, y por eso esa paz es una **construcción permanente** (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).*

La paz implica transformaciones sociales, implica cortar ese reciclaje continuo de los muchos procesos de paz, inclusive antes de la constitución, por ejemplo, el proceso con el M19 o el EPL. Más o menos se han llevado a cabo unos 20 procesos con grandes o pequeños grupos y esto continua.

Somos expertos reciclando guerra. Salen nuevos nombres, nuevas siglas, nuevos grupos, y una y otra vez los jóvenes nuevamente reclutados, por eso no es simplemente desmovilizar un grupo para que vuelva a surgir otro (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

El Representante Racero postula que el gobierno actual es más ambicioso, y entiende que *“No se puede hablar de paz mientras haya un grupo ilegal en el territorio. Es imposible”*, por lo cual, en el proceso, se intenta negociar con estos grupos o entidades.

Mientras que haya un solo actor armado, que se nutra de economías ilegales, tenga presencia, sea amenazante para la comunidad y que pueda retar al Estado, y el Estado no tenga su deber constitucional de detener el monopolio de las armas, aunque sea uno pequeño, no se puede lograr la paz, entonces, hay que dialogar (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

Por otro lado, el concepto de **paz total** engloba tanto la paz positiva como la paz negativa.

*Si no se realizan negociaciones con todos los grupos armados de un territorio, la paz parcial puede ser “caldo de cultivo” de otras violencias, los grupos que no negocian verán una oportunidad de negocio, de presencia, de control territorial al desmovilizarse uno de los grupos, o cuando se hace un proceso de paz. Hay una apuesta integral de todos los actores del territorio que intervienen, con una finalidad, y es lograr el objetivo de generar un proceso de des-escalonamiento del conflicto, que permita a los ciudadanos del territorio vivir en paz. El objetivo siempre es la sociedad civil, la gente, los niños del territorio, el **Estado por deber constitucional, nunca puede cerrar la puerta de la paz y del diálogo**, nunca, es eso lo que diferencia a este gobierno, de los otros* (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

El acto de debilidad de un Estado es aquel que utiliza simplemente la fuerza bruta para mantener el orden. Por ende, garantizar el orden no se hace solamente con fuerza, se realiza con consenso, con instituciones, con legitimidad, permitiendo a la gente creer en los procesos.

¿Cuál es el camino para construir la paz en nuestro país?

1. *“La apuesta por hacer todo lo posible para que los actores armados bajen las armas, y para ello hay una ruta escalonada, por ejemplo, se acaba de celebrar con el estado mayor de las disidencias FARC*

el cese bilateral del fuego, por tres meses, va a hasta enero, es muy positivo y le permite un respiro a la ciudadanía” (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

2. El compromiso del nuevo gobierno con el concepto de paz positiva, el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2023 es una apuesta por generar procesos sostenibles de transformación en los territorios.

La bandera principal es la reforma agraria rural integral, es un mecanismo de construcción de paz, es justicia social recuperar las tierras que han sido despojadas a campesinos, desplazados, etc. Lo cual es un mecanismo de desarrollo económico, porque la distribución de tierras busca potencializar la gran agroindustria.

El sueño nuestro es la gran agroindustria, ser una expensa mundial de alimentos, eso nos va a generar crecimiento, desarrollo, prosperidad, no solo en las regiones, sino para toda Colombia, todos ganan, la democratización de la tierra y lo que muchos actores han cuestionado como ese capitalismo feudal que todavía existe en las zonas rurales. Esto es transversal, por eso nuestra apuesta de paz es una apuesta de desarrollo y viceversa (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

3. El programa que hoy está siendo de mucho debate se llama “jóvenes en paz” es un apoyo de 1´000.000, que se entregarán a 100 mil jóvenes. ¿Qué puede pasar si a los jóvenes que han estado inmersos en el conflicto por necesidad se les provee un apoyo desde el gobierno para que se puedan dedicar a estudiar, hacer deporte u otros proyectos?

La filosofía detrás del proyecto es que el Estado está disputando los proyectos de vida de esos jóvenes a las estructuras criminales, se está aportando algo inmediato, mientras se pueden realizar las transformaciones necesarias. Se quiere llevar universidades, trabajo, empleo, empresas, pero esto tiene sus tiempos y sus modos. En agosto del año pasado la presidencia anterior entregó una tasa de desempleo del 10.7, hoy está en 9.3. Esto significa que se han aumentado puestos de empleo (Racero, David. Comunicación personal. 24 de octubre del 2023).

La apuesta de darle a los jóvenes que se encuentran en condición de vulnerabilidad en las zonas más apartadas, con un mayor riesgo de que sean reclutados por las bandas criminales, es a lo que se compromete el gobierno, como acción afirmativa a la paz positiva de generar acciones adicionales, que no se recicle en conflicto, que no se caiga en el drama de que se da de baja a jóvenes de los grupos armados o los meten a la cárcel pero ya tienen un ejército de reserva para reclutar, porque hay condición de vulnerabilidad.

Nuestro compromiso es por la paz, ratifica David Racero, teniendo claro, lo que significa esto, desde lo que comprende al concepto, hasta la aplicabilidad en cada territorio falto de paz.

Para lograr una paz positiva es fundamental generar condiciones de vida, condiciones que cambien factores estructurales de esa violencia de la que venimos hablando. Aunque la paz es algo que nunca hemos tenido, es algo que, sin lugar a duda, se puede construir. Solo en paz podremos salvar la vida en esta, nuestra tierra común. No hay Paz Total sin justicia social, económica y ambiental, mencionó en su discurso el Presidente Gustavo Petro en La 77° Asamblea General De La Organización De Naciones Unidas – ONU en el año 2022.

References

El espectador. (20 de noviembre de 2020). Paro Nacional de 2019, la protesta social que sacudió a Colombia. [Archivo de Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=LeFJgIvBb7M>

Anexo: presidentes de Colombia. (n.d.). Wikipedia. Retrieved October 23, 2023, from https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Presidentes_de_Colombia

Barco, V. (n.d.). *Virgilio Barco*. Wikipedia. Retrieved November 10, 2023, from https://es.wikipedia.org/wiki/Virgilio_Barco

Betancur, B. (n.d.). *Belisario Betancur*. Wikipedia. Retrieved November 10, 2023, from https://es.wikipedia.org/wiki/Belisario_Betancur#Referencias

Colombia firma nuevo acuerdo de paz con ilusión de acabar conflicto armado. (2016, November 24). Reuters. Retrieved November 10, 2023, from <https://www.reuters.com/article/colombia-paz-firma-idESKBN13J1SN>.

Dabène, O. (2022). *Colombia: 5 años después de los Acuerdos de Paz - El Grand Continent*. Le Grand Continent. Retrieved November 11, 2023, from <https://legrandcontinent.eu/es/2022/01/06/colombia-5-anos-despues-de-los-acuerdos-de-paz/>

Discurso del presidente Gustavo Petro ante la 77° Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas – ONU. (2022, September 20). Presidencia de la

República. Retrieved November 10, 2023, from <https://petro.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Discurso-del-Presidente-Gustavo-Petro-ante-la-77-Asamblea-General-de-la-Org-220920.aspx>

El país de las emociones tristes. Una explicación de los pesares en Colombia desde las emociones, las furias y los odios. (n.d.). Tornamesa. Retrieved October 23, 2023, from https://www.tornamesa.co/libro/el-pais-de-las-emociones-tristes_90835

García, M. (2020). *El país de las emociones tristes*. Ariel Colombia.

La noción de «enemigo interno». (n.d.). Comisión de la Verdad. Retrieved October 23, 2023, from <https://www.comisiondelaverdad.co/la-nocion-de-enemigo-interno>

Pedagogía de la Ley I Reforma Agraria. (2019, March 9). YouTube. Retrieved October 25, 2023, from https://www.youtube.com/watch?v=wpBWXPpHpo0&ab_channel=CanalCongreso-Programas

Qué le dejó el 2018 al movimiento estudiantil colombiano. (2019, January 6). Las2orillas.co. Retrieved November 11, 2023, from <https://www.las2orillas.co/que-le-dejo-el-2018-al-movimiento-estudiantil-colombiano/>

Serrano, R. (2022, February 24). [Blog:] *El hombre que no conoce su historia está condenado a repetirla*. Oikocredit. Retrieved November 9, 2023, from <https://www.oikocredit.es/k/ca/n12929/news/view/349669/360795/blog-el-hombre-que-no-conoce-su-historia-esta-condenado-a-repetirla.html>

Uribe, Á. (n.d.). *Álvaro Uribe Vélez*. Wikipedia. Retrieved November 10, 2023, from <https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%81lvaro Uribe V%C3%A9lez>

García, M & Garces, S (2021) Notas sobre un “estallido social” en Colombia. El paro nacional 28A. Revista 100 días. 102 (41-52) Recuperado de: <https://www.revistaciendiascinep.com/home/wp-content/uploads/2021/08/Revista-Cien-Dias-vistos-por-Cinop-N%C2%B0-102.pdf>

Web-biografía

https://es.wikipedia.org/wiki/Colombia_quiere_paz_sin_impunidad

<https://www.comisiondelaverdad.co/la-nocion-de-enemigo-interno>

<https://youtu.be/PYUqwfFxiw8?si=wQSU2W6WxuQjUk>